

La Cátedra Florestan Fernandes de CLACSO. En libro: La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Pedro Sotolongo Codina y Carlos Delgado Díaz. Colección Campus Virtual de CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2006. 224 p. ISBN 987-1183-33-X

LA CÁTEDRA
FLORESTAN FERNANDES
DE CLACSO

Disponible en la Web:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/soto/soto.pdf>

Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la red CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca> -
biblioteca@clacso.edu.ar

DESDE INICIOS DE LA DÉCADA de los ochenta, el destino de las universidades públicas latinoamericanas estuvo estrechamente vinculado a las transformaciones promovidas por las políticas neoliberales que reconfiguraron de forma regresiva al conjunto de las sociedades latinoamericanas. El desfinanciamiento de la educación pública y de la política científica constituye una de las aristas más visibles, aunque ciertamente no la única, de una verdadera contrarreforma de las instituciones universitarias públicas acuñada por las políticas inspiradas en el Consenso de Washington. La significativa disminución de los recursos públicos destinados a la investigación y educación universitaria fue acompañada en la mayoría de los países de la región por reformas educativas que estimularon la “adaptación” creciente de las universidades públicas y de las disciplinas científicas a los imperativos de rentabilidad impuestos por el mercado. Paralelamente, y como complemento de esta política de vaciamiento universitario, numerosos gobiernos estimularon y contribuyeron a la creación de instituciones de educación superior privadas (en muchos casos de dudosa calidad académica), en desmedro del sostenimiento de la formación pública de calidad que caracterizó a las instituciones de educación superior. Desde finales de la década de los noventa, el ciclo de mercantilización educativa conoció un nuevo y preocupante giro con la tentativa de incorporar la educación pública a los acuerdos del comercio internacional de servicios impulsados por la Organización Mundial

del Comercio (OMC), lo cual sumirá a las instituciones académicas en una desenfadada competencia por su supervivencia.

Estas reformas supusieron una reconfiguración regresiva del sentido de las instituciones universitarias públicas y tuvieron un significativo impacto en los procesos educativos y de investigación en el conjunto de las disciplinas científicas. En el caso particular de las ciencias sociales latinoamericanas, en cuyo seno floreció y se desarrolló en décadas anteriores una vasta y reconocida tradición de pensamiento crítico, las consecuencias de estas tendencias fueron altamente negativas. La rica tradición de estudios y debates en torno a los procesos de conformación de las clases sociales en el marco del capitalismo latinoamericano, las desigualdades sociales derivadas de este proceso y la problemática del subdesarrollo –por citar sólo algunos ejemplos– fue paulatinamente perdiendo relevancia y visibilidad en las ciencias sociales regionales.

La investigación de largo aliento, que supone entre otras cuestiones la conformación y financiamiento de equipos formados a lo largo de años, y la lectura y transmisión a las nuevas generaciones de las escuelas de pensamiento regional, sufrió un notorio debilitamiento. Debates y cuestiones como las ya mencionadas –que contribuyeron al reconocimiento internacional de las ciencias sociales latinoamericanas– fueron relegados a la periferia de los claustros o sencillamente desalojados de las aulas. Un modelo de investigación social crecientemente utilitarista, naturalizador de las relaciones sociales existentes y conformista fue ganando espacio en las universidades públicas. Al calor de nuevas “modas académicas”, un número cada vez mayor de investigadores fue orientando sus trabajos en función de la disponibilidad y acceso a los recursos. Esto redundó en la difusión de investigaciones de dudosa calidad, desarrolladas en base a criterios de cientificidad establecidos por las agencias gubernamentales y en función de los intereses de instituciones (consultoras, organismos financieros internacionales) que estimularon la aplicación de las políticas neoliberales. La consolidación de las corrientes del pensamiento social de inspiración liberal fue la contracara de la pérdida de espacio de las tradiciones de la teoría social crítica. Este proceso tendió a agudizar aún más la colonialidad del saber producido en nuestras universidades por intermedio de una “ciencia neoliberal”¹ estrechamente vinculada a los imperativos del mercado y las empresas, que fragmenta y atomiza la reflexión sobre nuestras sociedades.

La figura de Florestan Fernandes constituye quizás uno de los ejemplos más paradigmáticos de esa reconocida generación de científicos sociales cuya nutrida producción científica y originales aportes

1 Ver Edgardo Lander 2006 “La ciencia neoliberal” en Ceceña, Ana Esther (coord.) *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado* (Buenos Aires: CLACSO).

teóricos han contribuido a forjar una vasta tradición sociológica crítica en América Latina, y cuya obra ha sido crecientemente ignorada en la formación de las nuevas generaciones de científicos sociales latinoamericanos. Florestan Fernandes (1920-1995) fue, sin lugar a dudas, la figura más importante de la sociología brasileña contemporánea, responsable de la consolidación de una tradición de pensamiento científico en el estudio de los temas sociales en Brasil. Hijo de una familia paulista pobre, Florestan inició sus estudios universitarios en el curso de Ciencias Sociales de la Universidad de San Pablo en 1941 y en 1945 fue nombrado asistente de la cátedra de Sociología II. En esta misma institución inició su tarea de investigación, y en 1964 fue efectivizado como profesor catedrático del curso de Sociología en la misma Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras donde había iniciado su formación. A inicios de los años cincuenta coordinó, por encargo de la UNESCO, junto a Roger Bastide, una importante investigación sobre la población afro-descendiente de San Pablo.

El conjunto de su vasta obra compuesta por más de cincuenta volúmenes (entre los que se encuentran entre otros *A organização social dos Tupinambá*, *Mudanças sociais no Brasil*, *Fundamentos empíricos da explicação sociológica*, *Economia e sociedade no Brasil: análise sociológica de subdesenvolvimento*) revela la importancia que este académico otorgó a las contribuciones de las disciplinas afines a la sociología, como la historia, la antropología, la psicología social, la geografía y la filosofía. Su concepción del trabajo científico reconocía la necesidad de dar cuenta de la diversidad social a través de los aportes de otros campos del conocimiento social. Su orientación de la investigación científica presuponía una concepción de totalidad en la referencia epistemológica, que garantiza al investigador el entendimiento y la comprensión de los vínculos visibles y velados que estructuran la realidad social y los procesos históricos.

Su sociología es una sociología de la dinámica social, que refleja el interés y preocupación por entender y analizar el desarrollo de la sociedad brasileña. La voluntad de comprensión acerca del desencuentro entre el tiempo económico y el tiempo político que funda una revolución burguesa en Brasil, la indagación sobre las sociedades indígenas brasileñas, así como el interés por el estudio de la cultura y el folclore popular, y por las relaciones raciales de su país, fueron algunos de los puntos de interés rigurosamente analizados por el sociólogo brasileño. En sus trabajos *A integração do negro na sociedade de classes* (1964), *Sociedade de classes e subdesenvolvimento* (1968) y *A revolução burguesa no Brasil: ensaio de explicação sociológica* (1975) aparece claramente la preocupación por estudiar las clases sociales y el desarrollo del capitalismo brasileño desde un punto de vista propiamente sociológico, alejado del economicismo reduccionista que caracterizó el desarrollo de un marxismo vulgar. En los dos últimos trabajos, el sociólogo paulista constata “el hecho de que el capitalismo dependiente se encuentra en la

génesis de clases y grupos sociales cuyos horizontes están circunscritos y determinados por la promesa de un desarrollo capitalista, no sólo económico, que no se cumplirá². El conjunto de la obra de Florestan –cuya relevancia fuera reconocida tempranamente por Robert K. Merton, que incluyó al autor brasileño en una lista de los que serían los grandes nombres de la sociología de los años cincuenta y sesenta– revela la tentativa de superar los límites positivistas de la descripción y la explicación para hacer de la sociología un instrumento de crítica social. Su esfuerzo por trabajar conjuntamente y señalar desde una perspectiva brasileña y latinoamericana los aportes y límites de las grandes influencias teóricas de tres autores fundamentales de la sociología, como Durkheim, Weber y Marx, resultó pionero en relación a similares contribuciones realizadas décadas después por otros científicos sociales de Europa y Estados Unidos. La sociedad brasileña constituyó el laboratorio de investigación privilegiado de este catedrático y la base empírica de su cuestionamiento al cientificismo, racionalismo y secularismo europeos.

Jubilado compulsivamente de la universidad paulista en 1969 por la dictadura militar brasileña, Florestan Fernandes conoció tres años de exilio en Canadá, durante los cuales se desempeñó como profesor en la Universidad de Toronto. A partir de 1977 fue profesor en la Pontificia Universidad Católica de San Pablo, generosamente abierta a profesores víctimas de la dictadura. La producción intelectual de Florestan Fernandes floreció en diálogo con los trabajos y debates de la Escuela Sociológica de San Pablo, que él mismo promovió y ayudó a constituir desde la década del cincuenta junto a colegas suyos como Antonio Candido, y de la que participaron varios de sus discípulos y estudiantes del núcleo de sociología de la Facultad de Filosofía como Octavio Ianni, Fernando Henrique Cardoso, Maria Sylvia de Carvalho Franco y Marialice Mencarini Foracchi, entre otros. Este grupo, que formuló interrogantes y planteó respuestas a problemas de investigación de enorme actualidad aún hoy para las ciencias sociales latinoamericanas, tuvo en Florestan Fernandes su referencia más importante y su más claro exponente en la construcción de una sociología fundada en lo real y lo histórico, que rechazaba de plano la sociología colonizada basada en la importación de esquemas y conceptos abstractos.

El compromiso social y la militancia política a lo largo de su vida aparecen estrechamente vinculados a una de las preocupaciones intelectuales permanentes del sociólogo paulista: cómo lograr que el trabajo sociológico estuviera crecientemente guiado, sin abandonar las exigencias de objetividad en la investigación, por el sentido de los problemas relevantes y acuciantes de la sociedad y por el activo com-

2 Ver José de Souza Martins 1998 *Florestan. Sociologia e conciencia no Brasil* (São Paulo: EDUSP).

promiso e intervención del sociólogo con la transformación social. El compromiso de Florestan Fernandes debe ser entendido en un sentido amplio: desde su participación en campañas por la escuela pública hasta su ingreso en 1986 al Partido de los Trabajadores (PT) del cual fue diputado, siempre estuvo ligado a la conciencia que tenía acerca de la necesidad del intelectual de intervenir en los grandes problemas y debates de su tiempo. Antonio Candido señala que “la fuerza de Florestan, al igual que la de Caio Prado Junior, fue haber percibido que el marxismo es un instrumento para analizar de determinada manera la situación de su país, y no una fórmula invariable para ser aplicada en cualquier contexto”³.

En relación a las transformaciones universitarias y tendencias en la evolución de la investigación anteriormente señaladas, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) viene llevando a cabo un sostenido esfuerzo por promover el desarrollo y fortalecimiento de un pensamiento social crítico en América Latina, capaz de recuperar la especificidad histórica de nuestras sociedades y de cuestionar los paradigmas y discursos dominantes en el campo de las ciencias sociales. Siguiendo estas orientaciones, ratificadas por las sucesivas Asambleas Generales de CLACSO desde 1999, la Secretaría Ejecutiva creó en el año 2000 la Cátedra Florestan Fernandes de CLACSO. Esta iniciativa académica tuvo (y tiene) por objetivo homenajear a quien fuera uno de los sociólogos críticos más prolíficos y reconocidos de nuestro continente al designar con su nombre una cátedra de formación a distancia de alto nivel académico. La Cátedra Florestan Fernandes selecciona anualmente cinco cursos por medio de una convocatoria pública a los investigadores de los centros miembros de la red y evaluados por calificados jurados internacionales.

De esta forma se pretende asegurar el dictado de cursos a distancia, a través de la plataforma del Campus Virtual de CLACSO, centrados en torno a temáticas teóricas y/o empíricas con el objeto de perfeccionar el instrumental científico requerido para una mejor comprensión de las sociedades latinoamericanas y sus conflictos en el marco de las transformaciones actualmente en curso en el capitalismo global. A través del dictado de los cursos seleccionados, esta Cátedra también busca difundir entre los científicos sociales latinoamericanos las principales aportaciones que el pensamiento crítico ofrece en el plano internacional, y recuperar a las corrientes olvidadas del pensamiento social latinoamericano con el objetivo de suplir las deficiencias que, en este terreno, se observan en la formación académica de los investigadores. La promoción de la formación en el uso de las nuevas tecnologías informáticas entre los investigadores sociales asociados a

3 Ver Antonio Candido 2001 *Florestan Fernandes* (São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo).

CLACSO constituye otro de los objetivos de la Cátedra, en el entendido de que las mismas ofrecen extraordinarias potencialidades para mejorar la calidad de la investigación tanto como para reforzar el impacto que la labor de los científicos sociales puede tener sobre las diferentes organizaciones e instituciones sociales.

El presente volumen es el resultado de la sistematización del curso virtual *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social: hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*, dictado entre los meses de septiembre y diciembre de 2004, y seleccionado en el marco del Cuarto Concurso de la Cátedra Florestan Fernandes de CLACSO por un jurado compuesto por Armando Bartra (Director del Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural, México), Luis E. Lander (Profesor de la Universidad Central de Venezuela, UCV, Venezuela) y Ana María Larrea (Directora del Instituto de Estudios Ecuatorianos, IEE, Ecuador, e integrante del Comité Directivo de CLACSO). El equipo docente premiado estuvo compuesto por Pedro Luis Sotolongo Codina y Carlos Jesús Delgado Díaz, investigadores del Centro de Estudios y Superación Posgraduada de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba (CESPANEC).